

# **AMOR INSURGENTE, de favela a lugar territorializado, territorio lugarizado: reflexiones a partir de luchas barriales y por educación pública en el barrio Restinga, Porto Alegre**

## **Nelson Rego**

profesor del Programa de Posgrado en Geografía de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Doctor en Educación

Correo electrónico: [nelson.rego@ufrgs.br](mailto:nelson.rego@ufrgs.br)

## **Tiago Bassani Rech**

estudiante de doctorado en Geografía, maestro del Instituto Federal de Ciencia y Tecnología de Rio Grande do Sul, Campus Restinga.

Correo electrónico: [tiago.rech@restinga.ifrs.edu.br](mailto:tiago.rech@restinga.ifrs.edu.br)

## **LA OPERACIÓN DE IDENTIFICAR UN PARTICULAR CON UN GENERAL, EL EJEMPLO EMPÍRICO CON LA IDEA**

Concepto es un enunciado acerca de caracteres que permiten la operación mental de asociar un particular a un general. Por ejemplo, el concepto de mamífero permite que especies tan diferentes como elefantes, ratones, ballenas, murciélagos, tigres, conejos, humanos, caballos y focas sean reunidos en el mismo grupo de animales vertebrados de sangre caliente, piel con pelos y crías engendradas en el vientre de la madre y, después del parto, alimentadas por leche succionada de glándulas mamarias. Es evidente

un elemento determinante de la operación que este concepto proporciona: su extensión, la posibilidad de incluir o excluir un particular con respecto a lo general. Por esta razón, considerando las características que definen lo que es un mamífero, es posible incluir al delfín entre los mamíferos y no entre los peces, por más de que los delfines nadan y viven todo el tiempo en los océanos y mares.

Concepto es una palabra derivada del latín *conceptus*, del verbo *concupere* (contener, formar dentro de sí). Es una palabra que denota la noción de que es posible expresar enunciados con respecto a los cuales nuestras operaciones mentales deben incluir lo que allí cabe y optar por excluir lo que no se encaja.

Conceptos hacen referencia a desde lo que comúnmente se adjetiva como presencia concreta hasta lo que habitualmente se clasifica como abstracto. Elaboremos una concepción sobre el bello: algo que despierta sensaciones de armonía, de sublime, deleite, y exige especial experiencia y percepción en común entre quien se refiere a algo clasificado como bello y quien recibe la comunicación, algo tal vez nítido como experiencia, pero refractario a ser explicado y determinado por enunciados sintéticos y precisos. Hagamos un contraste con la concepción de roca: agregado sólido compuesto por uno o más minerales y cuya variedad se describe y agrupa en tres conjuntos cuanto a su génesis, ígneas, sedimentarias y metamórficas.

Ahora, observemos por un momento a dos individuos mamíferos en particular. Allí, a la elefanta bajo la buena sombra de un gran árbol. Surge su cría que estaba oculta atrás de la pierna de tronco de su madre. Ambos se desplazan hasta el otro árbol, más bajo y joven, la elefanta busca hojas más succulentas y su cachorro la acompaña a donde ella vaya. La buena alimentación de la madre garantizará la posibilidad de alimentar al cachorro con leche de elevado valor nutritivo.

Ella lo hará independientemente de que analicemos o no su acción en términos de ecuación alimenticia y ajena al hecho de que la designemos como animal, vertebrada, sangre caliente, mamífera, madre y de que escribamos con ciertos permisos, como comparar la dimensión de su pierna con un tronco y reconstituir imaginariamente su presencia en el recuerdo de una escena que podamos haber visto directamente en la planicie africana o en la pantalla de la televisión.

Aun así, sin que ella lo sepa, nuestros conceptos pueden traer consecuencias para su vida y la de su cría. Nuestros conceptos se enlazan con sus vidas tanto por lo evitado – podríamos ver a la madre elefanta menos como vida y más como el dinero que se obtendría del marfil – como por el efecto producido: tal vez la donación de algunos dólares a más a la ONG que trata de proteger animales de la obsesión de autodenominados deportistas cazadores que buscan el trofeo de fotografías y videos de sus pies y botas sobre cadáveres.



## CUANDO EL OBJETO INVESTIGADO ES UN SUJETO QUE RESPONDE A LO QUE SE DICE SOBRE ÉL

Desde rocas hasta manifestaciones culturales, el conocimiento geográfico se teje con concretos y abstractos en una trama donde las nociones de abstracto y concreto varían de acuerdo con las perspectivas en acción y las escalas en las que las perspectivas operan.

Espacio geográfico, territorio, paisaje y lugar están entre los conceptos que operan complejas identificaciones de particulares a generales. Sin embargo, es necesario tener cuidado. Esas palabras – espacio geográfico, territorio, paisaje, lugar – no son, por sí mismas, conceptos. Son palabras. Estas palabras evocarán diferentes conceptos dependiendo del contexto teórico en el que hayan sido incluídas.

Lugar, la misma palabra será denotativa de sentidos conceptuales diferentes si se la incluye en la construcción ideativa de Yi-Fu Tuan o en la construcción de Milton Santos. Y matices conceptuales podrán encontrarse en el interior de cada una de estas dos referencias, dependiendo de la época de determinada elaboración en sus respectivas trayectorias teóricas. Así también con respecto al local concebido como lugar a la manera de Tuan o a la manera de Santos. Pensemos en la arcilla transformada en ladrillos que forman las paredes de edificios bajos y casas en el barrio Restinga, en Porto Alegre. Pensemos en las personas que allí residen.

Nosotros dos, Nelson y Tiago, autores de este texto, sentimos gran afecto por el barrio Restinga. Tiago más intensamente porque es profesor en el barrio y cotidianamente se encuentra involucrado con personas y experiencias de la docencia, y hace que todo ello sea su investigación-acción de doctorado. Menos, Nelson, que mantiene una relación indirecta con el cotidiano del barrio Restinga, pero que aun así nutre un buen afecto, por osmosis existencial, ya que ha sido orientador de alumnos de grado, maestría y doctorado que investigan sobre la docencia en este barrio. Pues bien, los dos autores del texto sienten buen afecto por el barrio Restinga, por las personas de allí, y esto se prolonga en la forma de afecto por el paisaje del barrio, que incluye edificios y casas en la familiaridad que su visión adquiere a los ojos de un visitante cotidiano. Como consecuencia, colores y demás apariencias están presentes en esta familiaridad y afecto y, así, en una percepción de conjunto, se aprende que los ladrillos que forman las paredes están incluidos en el sentimiento.

No obstante, es plausible suponer que los ladrillos no sienten el mismo afecto por el visitante cotidiano ni por su orientador (la lectora y el lector entenderán, líneas más adelante, que esta observación es importante y no solamente un momento gracioso en el texto).

Nelson y Tiago ven el barrio Restinga como lugar a través de diferentes lentes conceptuales.

Para Tuan [(1974) 2015, (1979) 2015], una determinada área que tenga especial significado de buen afecto para el individuo deja de ser mero local. Se eleva a lugar, con su fusión de recuerdos y de acontecimientos renovados, experiencia de vistas, sonidos, olores, combinación acogedora de ritmos naturales y artificiales: pasado, presente, expectativa de continuidad. Con respecto al local que se vuelve lugar, la persona desarrolla sentimientos de gratitud y tal vez de posesión, lugar que, para otros, tal vez siga siendo tan solo un local. Quien ama el lugar tal vez desarrolle contra estos otros un estado de alerta más o menos intenso, y ellos serán las potenciales fuerzas adversas invasoras del lugar. Inversamente, serán mi grupo otros que compartan el amor por el lugar.

Para Santos [(1996) 2017], lo que define el lugar no son sus caracteres tomados solamente como el interior de un punto en el espacio, sino la consideración de ese lugar como espacio de relaciones contextualizadas por múltiples y superpuestas escalas, una red de objetos y acciones con causa y efecto y que influye tanto en las variables internas ya existentes como en las nuevas que se internalizarán. Para Santos, “más importante que la consciencia del lugar es la consciencia del mundo, adquirida a través del lugar” (2005, p. 61).

El concepto topofilico elaborado por Tuan es imprescindible para entender el sentimiento de muchas personas de Restinga por el barrio, y es tremendamente insuficiente. El concepto elaborado por Santos es una guía poderosa y necesaria para montar el rompecabezas de este barrio de mayoría negra y pobre tantas veces discriminada por otros habitantes de la ciudad, que coquetean con la fantasía de vivir en una metrópolis blanca, europea o yanqui. Vale notar, en la ciudad de Porto Alegre, los nombres ingleses de centenas de restaurantes, bares, tiendas, establecimientos de estética y de otros servicios, nombres franceses, italianos y alemanes que, juntos, suman otras centenas. Y vale notar la ausencia de nombres africanos. ¿Cuál es el color de piel que los monumentos prestigian casi que exclusivamente?

Restinga, un barrio de tensiones provocadas por disputas de narcotraficantes por tener dominio, de criminalidad entrañada en el cotidiano, de recuerdos de crímenes que superan en mucho la violencia usual. Barrio de personas que van al trabajo y regresan a casa en autobuses que muestran el motivo de comparar el vehículo lleno con sardinas comprimidas dentro de una lata.

Aun así, un barrio que es lugar amado para gran parte de las decenas de miles de personas que lo habitan, sentimiento intenso que contagia a profesores que habitan otros barrios, pero que allí viven la docencia.

El concepto de Tuan no es suficiente para comprender el sentimiento del barrio Restinga, pues el amor de Tuan no es vigorosamente entrañado de ira contra la ausencia de dignidad, de revuelta, lucha de clases, lucha racial, lucha por la igualdad entre géneros.



El concepto de Santos tiene la complejidad de la consciencia del mundo obtenida a través del lugar y de la potencia del lugar que se transforma en consciencia crítica de la red de objetos y acciones con causa y efecto que, desde afuera, afecta todas las variables internas.

El concepto de Tuan, sin embargo, destaca una placidez que se presenta tantas veces en un atardecer, en una charla con el dueño del almacén, una placidez sin la cual algo esencial se perderá en la comprensión del barrio. El concepto de Santos, no obstante, nos traerá el necesario recuerdo de que tal vez el dueño del almacén pague al narcotráfico una tarifa de salvoconducto para no ser molestado, y que el traficante, a su vez, está sujeto a pagar una tarifa al policía para que este lo deje “trabajar”, y que la policía trata al blanco de una forma y al negro de otra. Sin embargo, el lugar de Tuan resaltará la diaria vibración de adolescentes en el recreo escolar, en el patio, donde no discuten si el *funk* carioca es el mejor o si mejor es la música pop en el inglés que ellos no entienden; ambos son excelentes, agitan los cuerpos, efímero diario que parece eterno, celebración que supera todo, pasión por este lugar y por este momento. Sin embargo, no obstante, la operación de identificar particulares empíricos con enunciados generales no cesará de mostrar que la luminosa aprehensión de lo sensible en el lugar en Tuan está lleno del vacío de una insuficiencia evidente. Y que la necesaria comprensión compleja y crítica, proporcionada por el lugar en Santos, podrá perder algo del alma si relega al puesto de secundario el grito de lo sensible vivido como fenómeno que pulsa aquí, durante y más allá con respecto al análisis de la inserción del individuo en lo macro.

Pero Santos, en realidad, no relega al puesto de secundario el grito de lo sensible y de las emociones y sentimientos que a lo sensible se vinculan: para él, el lugar, al mismo tiempo que es el cuadro de referencia pragmática al mundo y de este recibe solicitudes y órdenes precisas para acciones condicionadas, es también el teatro insustituible de las pasiones humanas, generadoras de la multiplicidad cotidiana de las manifestaciones de espontaneidad y creatividad.

En un abordaje realizado con base en el concepto de Santos, no necesariamente esta atención al ver, escuchar, tocar, sentir y a las emociones y a los sentimientos ocurrirá a través de los modos como los fenómenos se inscriben en las mentes. Esta atención puede ocurrir por otras formas de aprehensión relacionadas con eventos, algo que también traerá los afectos al primer plano, pero no garantizadamente los modos como los fenómenos están inscriptos en las mentes, con la multiplicidad de sus dichos y de sus memorias.

La investigación geográfica inspirada en Tuan garantizará esa atención que no se confundirá con atención al evento, sino atención a la inscripción del evento como fenómenos en las mentes. Esta atención inspirada en Tuan no garantizadamente discernirá la otra inscripción: del mundo en el lugar, de la red de objetos y acciones con causa y

efecto y que afecta tanto las variables internas que ya existen como las nuevas que se internalizarán.

Volvamos a los ladrillos que forman las paredes de edificios y casas de personas con pocos recursos. Es posible suponer que los ladrillos no sienten afectos por las personas que tienen cariño por el paisaje del barrio, que los incluye. Pero recordemos a la madre elefanta. Ella no conocía los conceptos por medio de los que era observada y comentada, pero vimos que, dependiendo de nuestra perspectiva – esta perspectiva que ella ignoraba –, su suerte y la del cachorro podían variar de la más nefasta hasta la continuidad del disfrute de sombras refrescantes de árboles, de hojas tiernas y succulentas, del gozo de la leche materna. Lo mismo se aplica a los ladrillos. Supongamos que estos no retribuyen nuestro sentimiento, pero nuestros conceptos y el buen afecto (o desafecto) podrán tener consecuencias sobre el devenir de casas y edificios.

¿Qué podemos decir, entonces, si pensamos en la relación no con ladrillos, sino con personas? Si la operación de identificar particulares a enunciados generales interfiere en la existencia del objeto cuando este nada sabe acerca de conceptos, ¿qué sucede cuando el objeto responde conscientemente a los conceptos, discute los conceptos, se apropia él mismo, el “objeto”, de la operación de discernir con cuales enunciados generales identifica sus eventos particulares y asimila esa reflexión a su práctica?

Cuando el objeto de investigación es un sujeto que se mueve en función de la investigación desencadenada, se destaca la importancia de no negar al objeto, es más, al sujeto, la posibilidad de relación con dos conceptos opuestos si el sujeto incluido en el objeto investigado entiende que ambos son necesarios. La oposición entre los dos conceptos, se manifiesta aquí como simultánea necesidad de ambos en su diferencia. En vez de alejar y engendrar perspectivas secas en la (falta de) relación de una con la otra, la diferencia incita al diálogo. La tensión de la diferencia se produce como atracción. Ambos conceptos favorecen el paso de la relación sujeto-objeto a una relación sujeto-sujeto.

## INVESTIGACIÓN CONTINUADA

¿Cuál investigación? La referencia hecha a una investigación no es relativa a algún proyecto específico, aunque uno de los autores de este artículo esté comprometido, en el momento, con su tesis de doctorado y el otro, en estar junto en la función de orientador. La investigación mencionada es mejor que una tesis de doctorado: es la que practican in/formalmente todos los días varios que observan prácticas, discuten conceptos y teorías, intercambian ideas y propuestas, y así lo hacen dentro y fuera de las salas de clase, de las reuniones de consejos escolares, de gabinetes docentes, dentro y fuera de los horarios de los contratos de trabajo. Se relaciona principalmente con quien es profesor y presencia cotidiana en el barrio, pero también involucra a quien la



acompaña desde otro lugar de escucha.

Pensar sobre conceptos es el eje central de esta práctica hecha por varios en red, pues todos los días se vuelve necesario comprender acontecimientos con ayuda del punto de vista teórico. En el cotidiano educacional, el teórico se desestabiliza por la práctica proyectada por lo teórico: praxis.

¿Lugar definido por la pulsación topofílica, o lugar definido por la conciencia crítica acerca del mundo que allí se internaliza con sus agruras y potencias? Ambos, pues no se trata de tomar partido a priori por uno o por otro. Es necesario escuchar a los “nativos” y, para los investigadores intérpretes de esta escucha, sus hablas responden: ambos conceptos les sirven para identificar experiencias con enunciados y significar de otros modos los acontecimientos de su vida.

¿Lugar o territorio? La reflexión sobre la experiencia de los acontecimientos vuelve a decir: ambos. Lugar territorializado. Territorio lugarizado.

Presentaremos una explicación sobre Restinga, su historia geográfica y apuntaremos la actual importancia de las escuelas en el barrio. A continuación, presentaremos hablas de habitantes que expresarán la conquista de la territorialidad. La territorialidad se encontrará con los dos sentidos de lugar referidos. Volveremos al asunto lugar/territorio añadiendo conceptos de territorio y territorialidad que ayuden a comprender el barrio Restinga. En este proceso, será situado el gran acontecimiento educacional en la historia y en la geografía de la comunidad, la implantación del Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de Rio Grande do Sul, Campus Restinga.

La conquista y la producción continuada del Instituto Federal, Campus Restinga, se volvió catalizadora de la autoconstrucción de la comunidad. Su regimiento, como se publicó en 2021 en la página institucional, declara que el Instituto busca promover la formación de ciudadanos capaces de enfrentar y superar desigualdades, asociadamente a la misión de brindar educación profesional, científica y tecnológica, inclusiva, pública y de calidad. La página informa que el Campus Restinga, en 2020, contaba con 1300 estudiantes activos, distribuidos en doce cursos, en tres turnos de oferta de actividades. Cinco de los cursos son de nivel superior: Licenciatura en Letras, Portugués y Español, Tecnología en Análisis y Desarrollo de Sistemas, Tecnología en Electrónica Industrial, Tecnología en Procesos Gerenciales y Tecnología en Gestión Deportiva y Recreativa. Uno es de nivel técnico subsecuente a la enseñanza secundaria: Guía de Turismo. Uno es de nivel técnico concomitante a la enseñanza secundaria: Técnico en Redes. Cinco son de nivel técnico integrado a la enseñanza secundaria. Tres son: Electrónica, Informática y Recreación. Los otros dos son específicos para la modalidad de educación de jóvenes y adultos en la enseñanza secundaria: Agroecología y Comercio. Además de estos doce cursos, el Instituto es el polo de un curso de especialización a distancia: Prácticas Asertivas de la Educación Profesional Integrada a la Educación de Jóvenes y Adultos.

## SÍ Y NO, RESTINGA EN EL CENSO DEMOGRÁFICO

Los datos del Censo 2010 realizado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística confirman expectativas y al mismo tiempo son contrargumentados por habitantes y observadores de Restinga.

Cuanto al rendimiento promedio de los responsables por domicilios en el barrio, los datos informan que este es de 2,10 salarios mínimos, mientras que el promedio municipal de rendimiento es de 5,29, lo que coloca a Restinga entre las áreas con promedio más bajo de Porto Alegre. En líneas generales, esta estadística confirma lo que se vive en el día a día. Con un índice que no llega a la mitad del promedio municipal, el barrio está entre los locales más pobres de la ciudad. En un país de ingresos per cápita no elevados sumado a la concentración exacerbada de los ingresos, estar entre los más pobres significa estar al margen de razonables condiciones de saneamiento básico y de otros aspectos relacionados con equipos y servicios urbanos.

Los mismos datos informan que la población del barrio Restinga era de cerca de 52.000 habitantes en 2010 (aproximadamente un 3,7 % de la población municipal, con alrededor de 1.400.00 habitantes). Habitantes y observadores no están de acuerdo con estos datos y afirman números evidentemente superiores para la población de Restinga e indican lo que sería el factor para la diferencia entre su estimativa y la estadística oficial: fragilidades en la forma de realizar el censo, que incluiría el temor de varios de los encuestadores de recorrer todo el barrio, caracterizado por la presencia de grupos criminales que ejercen control territorial armado.

Otra información despierta indagaciones. De acuerdo con el censo, el 41 % de los habitantes de Restinga se autodeclararon negros y pardos, un índice parecido con el promedio de los demás barrios más pobres (Arquipélago, Bom Jesus, Cascata, Coronel Aparício Borges, Lomba do Pinheiro y Mário Quintana), mientras que este porcentaje es solo del 3 % para los barrios con más poder adquisitivo en Porto Alegre (Bela Vista, Boa Vista, Higienópolis, Moinhos de Vento y Mont'Serrat). Estos datos confirman lo esperado: el porcentaje de población negra en Restinga es 13,66 veces mayor que el mismo índice en los barrios de ingresos más elevados. Sin embargo, hay indagaciones relacionadas con el modo como la investigación se realiza. Hay rumores de que parte de los encuestadores induce a las personas que están en duda cuanto a su autodeclaración a declararse blancas (al elegir entre blanco y pardo) o pardas (al elegir entre pardo y negro). Y también es un comentario común que muchas personas de matiz afrodescendiente menos o más evidente no necesitan inducción ajena para declararse blancas. Tales rumores y comentarios indican que el porcentaje de la población que podría declararse negra tal vez sea significativamente mayor que lo que registran las estadísticas. Lo que nos interesa aquí no es la mensuración exacta de porcentajes poblacionales con respecto a la apariencia de la melanina en la piel, sino el registro de





cómo la condición de la persona negra permanece estigmatizada, al punto de hacer que se vuelva polémico un asunto que podría no tener esa importancia – los matices del color de la piel – si el contexto social todavía no fuera de dominante desigualdad económica asociada a la discriminación racial. Y esto nos remite a la historia geográfica del barrio Restinga.

## LA ERRADICACIÓN Y DESPUÉS

El barrio Restinga se originó, décadas pasadas, a partir de otros locales y toponimias.

Restinga es un término que designa formaciones sedimentarias arenosas costeras recientes (período Cuaternario) y una comunidad vegetal adaptada al suelo arenoso y al ambiente litoraleño, conforme puede ser observado en Ribeiro (2003). La formación de la restinga incluye locales en los que el ambiente litoraleño dejó de ser presente, pero en la escala geológica corresponden a un pasado tan reciente que sus características se mantienen preservadas. Hasta mediados de la década de sesenta, siglo pasado, la planicie arenosa que se transformaría en una populosa área urbana, todavía parecía una restinga natural. Distaba de la ciudad de Porto Alegre y esta circunstancia fue decisiva para que haya sido repentinamente ocupada por un contingente mayoritariamente negro. A distancia; o sea, una población molesta a los ojos de la sociedad blanca fue colocada allí.

Ilhota era el nombre de uno de los principales locales poblacionales anteriores que originaron el aglomerado de Restinga. Se ubicaba adyacente al Centro de Porto Alegre. Estudios como los de Araujo (2019), Gamalho (2009), Soster (2001) y Zamboni (2009) reconstituyen la historia geográfica de la transferencia poblacional de Ilhota a Restinga.

Durante los primeros años del siglo 20, en terrenos donde hoy se encuentran la Plaza Garibaldi y en las cuadras incluidas en el polígono formado por las avenidas Venâncio Aires, Aureliano de Figueiredo Pinto, Érico Veríssimo, Ipiranga y Azenha, se extendía parte de la planicie de inundación de dos arroyos confluentes y con cauces muy sinuosos, que por esta razón tenían poca velocidad de caudal. Cuando llovía, las frecuentes inundaciones afectaban las calles de la ciudad de Porto Alegre, que ya se había expandido hasta las cercanías de esta extensa área. Los arroyos recibieron diferentes nombres a lo largo del tiempo.

El principal era el Arroyo Jacareí, conocido también como Arroyo do Sabão, hoy llamado Arroyo Dilúvio, cuyo trayecto fue bastante rectificado y alterado en comparación con el cauce que tenía en aquella época. Las primeras obras que se hicieron para desviar y rectificar parcialmente el Arroyo Dilúvio se llevaron a cabo entre 1904 y 1906. De estas primeras obras, una vena remanente del curso anterior se volvió un brazo muerto, con aguas estancadas, fétidas e infestadas por mosquitos. Este cauce

muerto formaba una isla pequeña, denominada *Ilhota* por los populares, ubicada en parte de lo que hoy es la Plaza Garibaldi y en el área contigua en dirección a la actual Avenida Ipiranga.

Este local todavía solía inundarse, a pesar de las obras. Con el paso de las décadas, estos terrenos no codiciados por los adinerados ni por los estratos medios y pobres de ingresos, comenzaron a ser ocupados por los más pobres que vivían en situación miserable en la ciudad creciendo alrededor. Se constituyeron favelas en diferentes puntos de la extensión, con diferentes nombres, pero, simplíficamente, muchas veces referidas por un único nombre: *Ilhota*.

En la década de sesenta se extendían los núcleos de habitaciones improvisadas con sobras de madera, cartón y lona por una área calculada en veintidós hectáreas, con terrenos húmedos alrededor y más allá de la pequeña isla formada por los vestigios del antiguo brazo muerto, comprimidos entre dos barrios de clase media, *Menino Deus* y *Cidade Baixa*, y un barrio de clase media y baja, *Azenha*.

La población de las favelas (o de la gran favela única, considerando que el crecimiento de los aglomerados de casas humildes tendía a fundirlos en una extensión continua) estaba constituida por las segunda, tercera y cuarta generaciones de descendientes de esclavizados. Hijos, nietos y bisnietos que no tenían tierras, ingresos, ni libertad, pero que eran, los descendientes, también poseedores, desde su nacimiento, no de propiedades ni de facilidades, sino del estigma pegado a su piel por la discriminación de la sociedad blanca.

A ellos se juntaban inmigrantes rurales que el éxodo había producido, puesto que trabajadores del campo desde siempre sin tierras o de escasa tierra eran despedidos de las plantaciones por propietarios y capataces en función de la mecanización del campo.

Con el tiempo, muchas de esas casas humildes fueron creciendo con materiales menos precarios, beneficiándose con trabajos de reconstrucción, y su calidad subió un nivel: de miserables pasaron a pobres. Esto significaba que en los terrenos húmedos se enraizaba aquella población de trabajadores temporales, empleadas domésticas, puesteros, funcionarios públicos en funciones de poca jerarquía, operarios, bohemios y también una parte de alcoholizados, mendigos, carteristas, asaltantes y otros personajes molestos a los ojos, oídos, sensibilidad y conveniencias de la clase media vecina.

Araujo (2019), Gamalho (2009), Soster (2001) y Zamboni (2009) sitúan la erradicación de *Ilhota* en el contexto de la denominada política de higiene de las grandes ciudades brasileñas, puesta en marcha a partir de la década de cincuenta, no más de forma puntual y esporádica, sino de modo sistemático. En *Porto Alegre*, la erradicación de favelas ubicadas en varias partes del perímetro del área central expandida, fue justificada con el lema “Erradicar para Promover”, que significaba principalmente la promesa de que el poder público construiría mejores casas para los erradicados.

El gran problema era que, aunque habitaciones y condiciones sanitarias fueran pre-



carias, las favelas estaban cerca de los locales de trabajo (como las casas de particulares para el trabajo de las empleadas domésticas, o las tiendas, para puesteros), y la erradicación para promover llevaría a sus habitantes lejos de estos locales, y lejos también quedarían las escuelas y puestos de salud, sin mencionar las dificultades con transporte colectivo.

En función de ello, otros proyectos políticos se sumaban a la promesa de habitaciones. En el caso de la transferencia de la populosa Ilhota para el barrio Restinga, incluía un plan urbano completo, con instalaciones industriales próximas para generar empleos, implantación de transporte colectivo, equipos y servicios básicos, tales como los relativos a educación y salud.

Se sabe que dichas promesas fueron recibidas con desconfianza por la población de Ilhota —y aquí es importante registrar que, en gran parte, reconstituir esta historia solamente es posible, según Araujo (2019), por investigaciones orales, pues la materialidad documental sufre la misma condición a la que está sujeta la presencia negra en espacios que comenzaron a interesarse más en el blanco: la eliminación.

Es importante observar que el saneamiento y la urbanización del propio local donde la favela de Ilhota se asentaba sería una alternativa menos costosa que el plan completo que habían prometido. Sin embargo, esta opción aparentemente nunca estuvo entre las consideraciones de sucesivas gestiones en la alcaldía de la ciudad.

A partir de 1966, momento en el que la dictadura militar ya se encontraba vigente en Brasil, ocurrieron erradicaciones parciales de los aglomerados designados, en la memoria popular oral, tanto por otros nombres como agrupados por el nombre único de Ilhota. En 1967, el ejército ejecutó una gran transferencia poblacional hasta la distante formación de Restinga, situada en el medio que, en aquel entonces, era rural. La erradicación de 1967 fue la más marcante por sus dimensiones (no hay certeza cuanto al número de algunos miles de personas que ocupaban los terrenos pantanosos de Ilhota y cercanías) y por el modo incisivo de la acción del ejército.

El contingente erradicado fue colocado en un asentamiento clasificado como transitorio por el poder público, en el que no existían infraestructuras y se reprodujeron las mismas condiciones de cloaca a cielo abierto y precariedad habitacional, aunque en terrenos secos, pero sin las compensaciones de la cercanía urbana. Tal vez en contextos anteriores hayan existido momentos de alguna verdad en la difundida intención de un plan total para la transferencia, pero en la coyuntura de la ejecución, las promesas de rápida construcción de viviendas, de distrito industrial y de implantación de equipos y servicios no se cumplieron.

Comenzaron en 1970 y, al año siguiente, se concluyeron las obras de un conjunto habitacional. Sin embargo, aún la realización con atraso de la promesa de nuevas habitaciones se mostró dudosa, pues deberían comprarlas mediante financiamiento a largo plazo y en cuotas no tan accesibles, aunque fueran bajas (¿bajas en comparación a qué

nivel de ingresos?). Todo esto causó la evasión de parte de la población transferida, cuyo porcentaje relativo al conjunto reasentado no puede ser estimado, y también originó la llegada de nuevos habitantes, que, aunque fueran pobres, tenían cómo asumir el compromiso de las cuotas. Obviamente, los evadidos se depararon con un destino de condición marginal más acentuada que antes en su regreso a la ciudad. Para quien permaneció, cambió la precariedad anterior por la precariedad en otra área, menos húmeda, pero lejos de la ciudad.

Mientras el poder público olvidaba las promesas relativas al nuevo local, durante los mismos años posteriores a la retirada de la población de Ilhota y favelas cercanas, los antiguos terrenos pantanosos adyacentes al perímetro central de la ciudad fueron saneados y urbanizados por el poder público, lo que permitió que los terrenos fueran incorporados como áreas de valor para emprendimientos inmobiliarios. De esta forma, Restinga nació marcada por el engaño y el arbitrio.

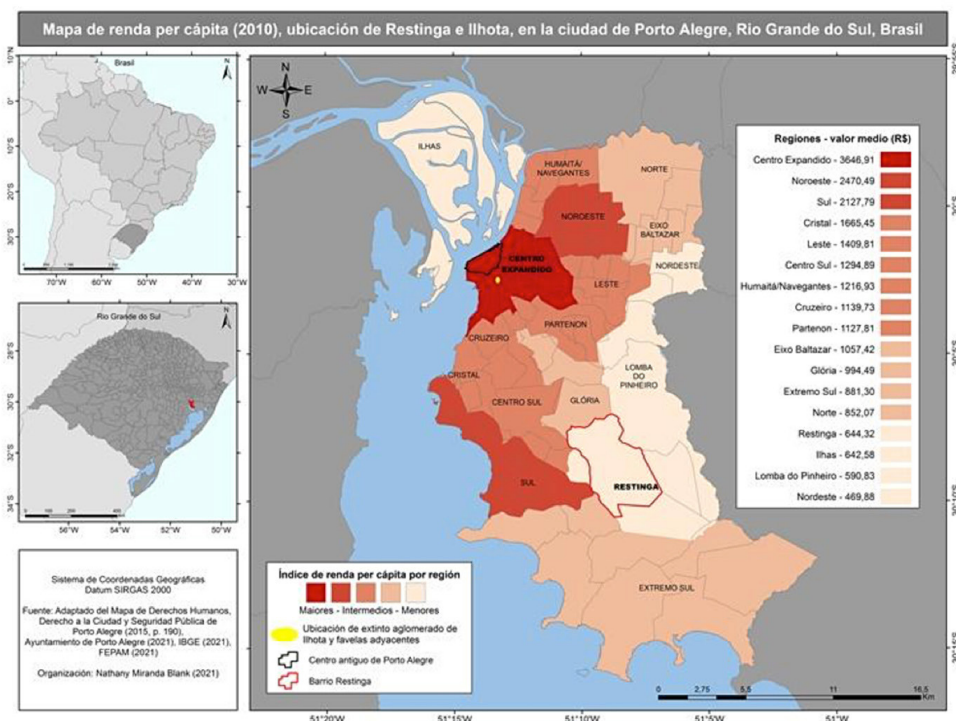
Más de veinte kilómetros separan la actual Restinga y la antigua Ilhota, una gran distancia para aquella época, considerando los límites de lo urbano, las condiciones de transporte y la distribución de equipos, servicios y puestos de trabajo. Aún hoy, Restinga sigue siendo un local distante, no relativamente a la inmutabilidad de la medida en kilómetros, sino al tiempo necesario para desplazarse, una hora de automóvil, en días de tránsito con el congestionamiento habitual.

Pero ¿qué pertinencia tiene hablar sobre desplazamiento en automóvil propio cuando la población en cuestión es la de Restinga? Esta pertinencia estaría relacionada solamente a una minoría, ya que el congestionamiento habitual de vehículos se debe a los barrios de clase media que se formaron en la misma dirección sur. Autobús es la medida más pertinente para tiempo asociado a desplazamiento, y no solo el tiempo procede para este análisis, sino el conjunto de las condiciones. Puede tardarse hasta dos horas en cada uno de los dos viajes diarios, ida y vuelta, de pie, con pasajeros prensados en un autobús lleno.

En el mapa (figura 1), está delineada el área del actual barrio Restinga y aproximadamente ubicada el área de la antigua Ilhota y de los otros núcleos de favelas cercanos.



Figura 1 - Mapa de ingreso per cápita (2010), ubicación de Restinga y Ilhota en la ciudad de Porto Alegre<sup>1</sup>



Fuente: organizado por Nathany Blank (2021), basado en IBGE (2019) y PMPA (2021)

Tal como dice la antigua frase, el tiempo no se detiene. No más de medio siglo después del fin de Ilhota, la población de Restinga no paró de aumentar y expandirse en el área ocupada. En 1990, se promulgó la ley municipal que oficializó el gran aglomerado como el barrio Restinga, compuesta por las llamadas Restinga Velha (que creció a partir del área donde originalmente se asentó el contingente oriundo de Ilhota y favelas cercanas) y Restinga Nova (que creció a partir del conjunto habitacional construido en 1970/71), así llamadas coloquialmente por los residentes. Las partes *velha* y *nova* fueron rodeadas por diversos núcleos menores con diferentes grados de precariedad urbana, todos formando el mismo barrio. Restinga Nova es la parte que presenta un estrato de ingresos menos bajo, mejores condiciones infraestructurales y un comercio diversificado, no obstante ser también caracterizada por pocos ingresos.

Por la bibliografía disponible, e incluso por medio de todo lo que la oralidad y la memoria de los antiguos relatan, parece imprudente, considerando la insuficiencia de los datos, arriesgar conjeturas acerca de cómo serían las visiones políticas de la población de Ilhota y de los demás núcleos erradicados sobre su lugar y la ciudad, el país, el mundo.

Sin embargo, los relatos parecen mostrar que, a lo largo del tiempo, ocurrió una densificación de la consciencia política del pueblo de Restinga. Esto se reflejaría en la movilización y organización frente a las adversas condiciones estructurales sociales, con el aumento de la capacidad reivindicatoria para obtener equipos y servicios urbanos. Por ejemplo, el estudio de Gamalho (2009) indica que se multiplicaron los establecimientos de educación en Restinga.

Esta misma densificación de consciencia política estaría presente en las representaciones hechas acerca de sí mismos, con la valorización de la cultura afrodescendiente en sus múltiples manifestaciones y consecuente aumento de autoestima.

El acompañamiento de prácticas cotidianas muestra que las escuelas en Restinga son centros donde suceden y crecen las atenciones a las identidades culturales. Atenciones que incluyen simultáneamente el sentimiento topofilico por el lugar y la lectura crítica del mundo a partir del lugar.

## CALIDAD ESCOLAR Y CALIDAD DE VIDA EN EL ENTORNO, LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD ENTRE ESCUELA Y COMUNIDAD

En cada escuela pública brasileña existe la posibilidad de que aflore un paroxismo: el drama de profesores que, en el intento de realizar su mejor trabajo, se ven impedidos por la propia estructura educativa en la que se encuentran. Esta estructura engloba desde la específica escuela en la que un determinado profesor actúa, hasta las condiciones más generales que contextualizan cada local y que allí se internalizan. Condiciones, tales, que incluyen la abusiva combinación de salarios bajos con jornadas laborales excesivas, considerando el número de alumnos por grupo y el propio número de grupos bajo la responsabilidad de cada profesor. Dichas condiciones también incluyen muchas veces una multiplicidad de factores asociados con la precariedad del entorno socioeconómico de la escuela.

Una visión ingenua y no familiarizada con los dramas del cotidiano docente puede generar comentarios negativos y no ponderados sobre la falta de calidad de la educación. Y de la misma forma, una visión astuta y consciente de la propia malicia puede alimentar los mismos comentarios y el lugar-común que camufla la realidad.

Gadotti (2013) se remonta al documento *El Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible* (2005) para vincular calidad con cantidad. Si calidad significa mejorar la vida de las personas, de todas las personas, no se puede hablar de calidad si el acceso a ella se restringe a una minoría. Y añade: es imposible que la calidad de la educación sea buena si la calidad de vida de una comunidad es mala - adversas, las condiciones de vida del profesor y del alumno: “no podemos separar la calidad de la educación y la calidad como un todo, como se pudiera ser de calidad al





entrar en la escuela y empeorar la calidad al salir de esta.” (2010, p. 7).

Existe, pues, una asociación profunda entre querer mejorar la escuela y querer mejorar el contexto en el que la escuela se sitúa. En su resistencia y creación de caminos, profesores construyen proyectos pedagógicos en diferentes niveles de alcance y en diferentes modos de interlocución con los contextos.

Moll (2006) destaca el surgimiento de concepciones y prácticas que hacen que la ciudad –con sus adversidades, posibilidades y desafíos– sea el propio espacio pedagógico que deba ser articulado con la sala de clase y con la escuela. Indica la pedagogía que puede suceder entre profesores y alumnos que traen temas, problemas, alternativas y sujetos de la ciudad hacia dentro de la clase. La escuela puede contribuir para estructurar el proyecto pedagógico municipal y las bases pueden contribuir para el nacional. Recíprocamente, lo congresual en un nivel más amplio puede recorrer el camino hasta las partes.

Cuando articulamos escuela y la forma de pensar sobre la ciudad contextualizada en el país – por ejemplo, en la discusión sobre racismo y desigualdad social – se vuelve oportuno recordar que el concepto de Santos considera el lugar como espacio de relaciones atravesadas por múltiples e interrelacionadas escalas, red de objetos y acciones con causa y efecto que afectan tanto las variables internas que ya existen como las nuevas que se internalizarán.

Aigner (2003, 2006) Brunel (2006) y Laitano (2003) están entre los autores que muestran un movimiento impulsado, en Restinga, por diversos sujetos pedagógicos, vinculados tanto a la enseñanza en sistema formal como a la educación no formal. Se trata de un movimiento híbrido en el encuentro entre lo institucional y lo espontáneo y que produce comprensiones del lugar en el ambiente educativo (formal o no formal) y produce lo educativo como generador de estudios, actividades y dichos que repercuten en la comunidad – investigaciones sobre la cultura del África negra y manifestaciones contemporáneas derivadas de esta, análisis local de problemas ambientales, relaciones entre la juventud de la periferia urbana y la circulación en la ciudad, entre otros centros de atención. Comprensión del lugar Restinga engloba: caracteres que se presentan en el lugar, el barrio Restinga en el contexto de la ciudad, la ciudad en el contexto del país, el país en el contexto del mundo, la presencia del mundo en el barrio.

La comunidad de Restinga reivindica escuelas. Y aquí se vuelve necesario destacar el movimiento inverso y recíproco: las escuelas de Restinga reivindican la presencia de la comunidad y reivindican a favor de asuntos de la comunidad. Restinga reivindica Restinga: el distrito industrial que hace cincuenta o sesenta años fue prometido; más autobuses, pues viajes de pie y prensado dos veces por día es una falta de respeto a la ciudadanía; más escuelas; respeto racial.

Hoy, poco – tal vez, casi nada – conseguiremos saber sobre cómo eran las visiones de lugar, ciudad, país y mundo de las poblaciones removidas de Ilhota y de las favelas adyacentes. Todo se ha borrado. Hoy, podemos saber lo que se piensa en Restinga.

## EL SENTIMIENTO DE LUGAR EN DOBLE SENTIDO LLEVA A LA LUCHA TERRITORIAL, LA TERRITORIALIDAD CONQUISTADA LLEVA AL SENTIMIENTO DE LUGAR EN DOBLE SENTIDO

Las diversas declaraciones a continuación son de Maria Clara Cardoso Nunes, Ênio Messias Nunes, Nelson da Silva, Djanira da Conceição, Maria Salete da Silveira Pinto, Maria Guaneci Marques de Ávila, José Luiz Ventura y Claudia Maria da Cruz, habitantes más o menos antiguos del barrio Restinga y líderes comunitarios.

La pareja Maria Clara Cardoso Nunes y Ênio Messias Nunes fue a vivir en Restinga cinco años después de la llegada de los removidos de 1967. Los primeros tres fragmentos que aparecen a continuación pueden leerse desde la perspectiva de la relación entre destierro, reterritorialización y encuentro con los desterrados por otros que también viven el drama de vivir y que hacia allá se dirigen. Varios de los habitantes iniciales eran conocidos de la pareja, incluso algunos parientes, y esto, sumado a la imposibilidad de seguir pagando alquiler en una dirección cerca del centro de la ciudad, determinó su ida para el área que, en aquel momento, ya había comenzado a ser llamada Restinga Velha por los habitantes. Al mudarse, Maria Clara estaba más convencida que Ênio con respecto a asumir riesgos.

Los tres fragmentos fueron tomados de declaraciones reunidas, grabadas y cedidas por la historiadora Neila Prestes Araujo, que estaba realizando su investigación de maestría cuando se volvió amiga de Tiago y lo presentó a varios líderes comunitarios.

Este primero es sobre el dilema de la ida a Restinga. Maria Clara contextualiza el momento pasado con una frase inicial y comienza a escenificar lo que el esposo Ênio le decía en aquella época:

Era um lugar totalmente desconhecido.

– Vão me jogar pra onde? O que eu tenho lá? Não tem nada. Não tem transporte, não tem saúde, não tem segurança, não tem água, não tem luz. Que eu vou fazer naquele lugar? Por que tão me tirando daqui pra aquele lugar?

Este segundo fragmento, sobre los acontecimientos en el período que antecedió la ida, cuando, en visitas a conocidos y parientes, fue consolidándose la decisión favorable de mudarse al nuevo local:

Nós vivíamos já aqui dentro. As pessoas, os primeiros que vieram para cá, a gente já tinha essa convivência com eles aqui. Era questão de solidariedade, eles faziam questão da nossa presença aqui. Eu chegava num domingo de tarde, não me acomodava na casa dos meus parentes, eu passeava, conversava com um vizinho, conversava com outro. (Encena, a seguir, a memória de diálogos passados.)





– O senhor não tem água na sua casa?

– Não, não tenho.

– Então tá, nós vamos procurar bica mais próxima da sua casa.

A gente saía, convidava os vizinhos.

– Vamos procurar uma bica mais próxima da sua casa pro senhor pegar água, né?

Então foi criando um vínculo com essas pessoas. Quando eu resolvi vir, achei que aqui era minha identidade, era minha terra. Vou embora pra Restinga, eu falei.

Esse aqui (encena o que Ênio dizia antes da mudança).

– Não, eu não vou pra esse fim de mundo... Porque eu não vou pra lá, porque não sei o quê...

En estos fragmentos observamos cuánta aflicción hubo en el dilema de ir o no al nuevo local y cómo vínculos de solidaridad que surgieron con acciones concretas y necesarias para la vida, como buscar una canilla de agua más cercana, fueron fundamentales para la toma de decisión de Maria Clara y Ênio. Fueron al nuevo local porque un vínculo fuerte se había formado incluso antes de ir. Este vínculo era la respuesta tanto para quien ya se encontraba allí como para quien estaba decidiendo irse o no: aseguraba la sobrevivencia. De un techo y agua a otras necesidades, como trabajo, que depende de la posibilidad de ir y venir, la narrativa de Maria Clara atestigua el día a día de antes:

Não tinha ônibus. Se a pessoa tinha carro, carreta, carroça, se dizia que tinha condição própria. Mas quem não tinha, tinha que ir até a 38 (parada de ônibus), que é a Belém Novo (linha de ônibus), no entroncamento, pegar, esperar, o Belém Novo, Lami, pra ir pro Centro.

Casi veinte años después, Maria Clara y Ênio estaban entre los líderes comunitarios luchando por la implantación del instituto federal de educación en Restinga. Y treinta años después del comienzo de las acciones en pro del establecimiento que vendría a ser el Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de Rio Grande do Sul, Campus Restinga, recuerdan el proceso en una entrevista con Tiago, quien grabó declaraciones de los habitantes anteriormente citados.

En estos fragmentos, Maria Clara expone la movilización política de la comunidad:

Tiago: Como a implantação do campus virou prioridade para vocês?

Maria Clara: Então, foi através da luta. Com o aumento da população da Restinga, nós começamos a pensar no futuro. Segundo grau, faculdade, a coisa toda. O que a gente pensava? População jovem da Restinga está crescendo muito, onde vamos colocar essa juventude pra estudar? Nós vamos partir pra uma luta maior. Pode ser até que fique no caminho o nosso sonho, mas a gente teve que criar coragem pra lutar. O que

vamos fazer? Nós começamos a se inteirar das notícias da construção de institutos federais. Quem sabe a Restinga tem condições de trazer o Instituto Federal? A participação política foi forte pra construção do Instituto Federal. Não foram os políticos, fomos nós, moradores da Restinga.

Isso já virando os anos 2000. Foi muita luta. Bati boca, foi muito interesse político. Só que o nosso interesse é uma política conjunta, política comunitária. E nós sofremos muito por causa disso, porque sempre tem alguém que monta em cima da política comunitária pra poder crescer. Aí nós começamos a fazer a campanha pra reivindicar o nosso anseio, o desejo que era a vinda do Instituto Federal. Batemos aqui de porta em porta, fizemos muitos encontros, muitas reuniões, muitos convites pra as pessoas se engajarem na causa, muitos líderes da redondeza aqui da Restinga. A Restinga já estava com uma quantidade de líderes comunitários que também desejavam o campus. Foi aí que a nossa força cresceu. Não era uma nem duas pessoas, eram centenas a bater de porta em porta.

Sobre a participação da comunidade na organização inicial do Instituto:

Tiago: Quando o campus foi construído, como aconteceu a decisão sobre os cursos? Vocês participaram também?

Maria Clara: Ah, participamos, a gente achava assim, num primeiro momento, que o curso técnico teria que começar pela informática. Notamos uma revolução muito grande. A informática estava dominando todos os campos de trabalho, então nós queríamos avançar também. Então vamos começar pelo começo, informática. Que daí, depois da informática, vem o próximo curso. Eu vi a maior explosão de interessados.

Sobre el significado retrospectivo y actual del Instituto:

Tiago: Hoje, olhando o campus, o que ele significa para vocês?

Ênio: Revolução e uma grande evolução.

Maria Clara: Essa revolução, como é que eu vou dizer? É uma revolução do bem. Porque o que não se tinha lá nos anos 70, o que não se acreditava até meados dos 80, aconteceu. E tudo que não se acreditou de repente acontece, é uma revolução. Mas é uma revolução do bem. Junto com essa revolução vem uma evolução muito benéfica pra uma comunidade que necessita mesmo, uma população pobre que não tem condições de ingressar numa faculdade particular, até mesmo não tem condições de conseguir vaga na faculdade pública. Ela agora tem aquilo ali, essa base, tem esse escoro.



Sobre los sentimientos personales:

Tiago: E hoje, qual o sentimento pelo campus?

Maria Clara: Olha, como minha casa. Esse é o verdadeiro sentimento, minha casa porque eu gosto de onde tem educação, onde tem rede de ensino, uma construção de ensino bem organizada, bem dirigida.

Tiago: A senhora caracteriza como, esse campus que é resultado de trabalho seu e de várias pessoas? A senhora disse que sente como se fosse sua casa. Pode explicar mais o sentimento?

Maria Clara: Olha, porque leva anos e anos pra construir uma casa. Então, tudo que tu coloca na construção da casa, tu valoriza. Até um prego colocado na madeira precisa de cuidado pra que não se deteriore. Tem que fazer manutenção da casa pra ela não se deteriorar. E assim é o Instituto. Eu vou lá até hoje. Eu vou e me sinto no dever de continuar. Dessa história eu faço parte. É uma conquista da nega velha aqui, de outros velhos que estão aí, uns que já partiram. Outros, que ainda estão aí, têm o mesmo sentimento.

Nelson da Silva está entre los habitantes más antiguos del barrio Restinga, junto con Maria Clara y Ênio. En una entrevista para Tiago, él se refiere al estigma que sufrieron los primeros habitantes:

O pessoal dizia morou na restinga, é marginal. Porque era absolutamente impossível sem uma condução, um posto de saúde não tinha aqui. Se desse qualquer coisa com a tua família, tu tinha que ir até o Pronto Socorro ou até a Santa Casa. Não tinha recurso nenhum, nada. Mas essa situação foi se modificando.

Recordemos que los autobuses tardaban demasiado en pasar por el barrio. Ello, sumado a la distancia hasta el Servicio de Urgencia y el hospital Santa Casa en el centro, sitúa la hipótesis “se desse qualquer coisa...”, mencionada por Nelson. O sea, nadie viviría en Restinga si no fuera marginal, que en el estereotipo internalizado en el sentido común no significa al margen, puesto a un lado por el proceso social, sino bandido. La comprensión del peso de este estereotipo muestra el sentido decisivo incluido en el simple hecho de decir “mas essa situação foi se modificando”, que atestigua la lucha de la población para mejorar sus condiciones de vida.

Puesto que la territorialidad es la expresión de un modo de vivir, que, para existir, necesita disputar y conquistar al menos un parcial nivel de posesión sobre determinada porción del espacio, esta porción de espacio, menor o mayor, puede ser entendida como territorio – menos o más consolidado – del contingente poblacional con algún grado de unión societaria y que allí ejerce el modo de vivir en cuestión.

Eje fundamental que debe ser pensado en este enunciado que formulamos se relaciona exactamente con este “menos o más consolidado”, principalmente con el “menos”. ¿Se trata, realmente, de territorio bajo esas condiciones denotativas del relativis-

mo expresado por el “nivel parcial de posesión”?

En sus declaraciones, podemos observar que existe un esfuerzo en conquistar territorialidad, o sea, conquistar expresión para un modo de vivir mejor que, para tal, necesita crecer en su capacidad de injerencia sobre una parte del espacio. Y se observa que esa lucha fomenta tanto cuanto es alimentada por: 1) sentimiento topofílico, 2) consciencia de que los dramas del mundo tienen influencia sobre el lugar, y también sus posibilidades.

Hay esfuerzos cotidianos por apropiaciones. Ello nos remite a la formulación de Haesbaert (2004) cuanto a no reducir la noción de territorio a un binarismo expresado meramente en términos de tener, o no, la hegemonía. Más que sí o no congelados: existe el movimiento. Haesbaert se refiere a posesiones – en mucho, simbólicas – que marcan lo diverso y lo complejo que desestabiliza lo establecido y engendra nuevas estabilidades asociadas a parciales y provisionales territorializaciones.

Zambrano (2001) sintetiza: un territorio se conquista. Más que la estrechez del binarismo del “sí, allí existe un territorio” o “no, allí no existe un territorio”, Zambrano propone atención a un sentido de pertenencia a una comunidad que se opone a la orden de otros y se organiza de acuerdo con estándares de diferenciación frente a esa orden confrontada: hay un territorio en proceso.

Sea dada atención a cómo esta frase de Djanira da Conceição corporifica lo que comentan Haesbaert y Zambrano:

Às vezes a gente marcava reunião pra sábado, a gente chegava lá e o Centro Administrativo da Restinga estava fechado. Daí, muitas reuniões a gente fazia na rua, a gente se sentava na calçada e a gente fazia. Às vezes o cara do barzinho era parceiro. Vocês sentem aqui, ele dizia pra nós. A gente comprava uma garrafa de café, ficava ali fazendo as reuniões. Teve uma época que os guris da resistência tiveram que ocupar o Centro Administrativo.

A gente fez inúmeras lutas pela Restinga. Quando a gente faz a gente nem se dá conta, né? Agora a gente olha e pensa. Bá, mas não é que a gente foi corajoso? Como é que a gente enfrentou isso? E a gente não tinha medo, a gente ia e fazia. Como tantas lutas também que teve pelos ônibus. A gente deitava no chão. O único jeito que eles arrumaram pra tirar as pessoas de lá foi dando serviço pra quem não tinha.

Então teve essas histórias e eu fico muito feliz hoje. É a concretização de um sonho, que foi a Restinga sair das páginas policiais pra as páginas da educação.

El testimonio de Maria Salete da Silveira Pinto amplía la exposición hecha por Djanira sobre el crescendo ocurrido en la organización de la comunidad:

Para estudar era uma dificuldade, eram dias e dias indo na Secretaria de



Educação rezando para conseguir uma vaga e as escolas não davam. (Maria Salete refere-se à busca de vagas para seus filhos.)

A gente fez um levantamento superficial e encontramos mais de 700 crianças e adolescentes que estavam fora da escola. Os governos diziam que não, que dentro da Restinga tinha escola pra todo mundo. Nós conseguimos provar que não era verdade. Fizemos três dias de inscrição dentro da escola pra quem estava fora da escola. Fizemos uma vaquinha, pagamos carro de som pra passar na Restinga toda e incentivar as pessoas a ir lá e dizer quem não tinha escola.

Este otro fragmento del testimonio de Maria Salete muestra la complejidad que alcanzó el movimiento:

Nós fizemos acho que uns três grandes seminários, assim com mais de 150 pessoas participando. Grandes seminários pra decidir que escola nós queríamos pra nossa comunidade. Porque ela tinha que ser diferente. Nós fizemos um levantamento de cursos, pra ver quais eram os cursos mais apropriados pra comunidade. Nós discutimos muito a questão da Restinga ser quase que uma área rural. Então nós temos que atingir esse público que mora em sítios ao redor, com a questão da agroecologia. Cursos que começassem a dar suporte pra comunidade se desenvolver. Então os primeiros cursos saíram desses seminários.

E a construção também. Ela tinha que ser uma construção que não gastasse muita luz, que tivesse luminosidade, que tivesse aquela entrada de ar, sabe? Foi construído de uma forma que gasta quase nada de luz porque recebe luz de todos os lados. Todas essas características foram coisas que se discuti muito, sabe?

Los testimonios de Djanira y Maria Salete ejemplifican formas diferentes y complementarias de posesión. Cada una, a su manera y en su momento, por cierto, necesaria. Convergentes en el objetivo en común.

Haesbaert y Zambrano enfatizan lo simbólico que existe en la posesión. La posesión vehicula lo simbólico y es vehiculada por lo simbólico. La posesión no se reduce a lo simbólico y no hay posesión sin lo simbólico. En todas las hablas que se reprodujeron, la expresión de lo simbólico en el largo proceso de posesión engloba desde la selección de palabras para caracterizar relaciones de solidaridad y confrontación hasta lo que podría ser señalado con la constitución de cursos que establecieran tanto oportunidades frente al trabajo como puentes entre sujetos urbanos y rurales, entre vecinos y otros que, en el sentimiento ampliado, también comienzan a ser próximos. La construcción del gran edificio está llena de simbolismos, donde técnica, cuidado ambiental y el dialógico de los seminarios se encuentran, y el recibir “luz de todos os lados” se abre a una multiplicidad de significados. ¿Qué decir del acto de hacer el censo de los

que están fuera de la escuela dentro de la escuela y con ello probar que el discurso oficial era falso y el discurso de la comunidad, verdadero?

“Então tá, nós vamos procurar bica mais próxima da sua casa.” “Não era uma nem duas pessoas, eram centenas a bater de porta em porta.” “O pessoal dizia morou na restinga, é marginal.” “Muitas reuniões a gente fazia na rua, a gente se sentava na calçada e a gente fazia.” “Os guris da resistência tiveram que ocupar.” “A gente deitava no chão.” “Nós conseguimos provar que não era verdade.” “Grandes seminários pra decidir que escola nós queríamos pra nossa comunidade. Porque ela tinha que ser diferente.” “É a concretização de um sonho, que foi a Restinga sair das páginas policiais para as páginas da educação.” Entendemos que estos son ejemplos de lo empírico guardado en memorias que se manifiestan como narrativas de la saga comunitaria y pueden ser identificados con la idea: la posesión no se reduce a lo simbólico y no hay posesión sin lo simbólico.

El sentirse perteneciente genera perspectivas de destino compartido que se extienden en el tiempo y en el espacio. Se manifiestan vínculos entre presente, memoria y proyecto de futuro en estos tres diálogos, respectivamente, de Maria Guaneci Marques de Ávila, José Luiz Ventura y Cláudia Maria da Cruz:

Eu não consigo mensurar a satisfação que tenho, de ter lutado muito, de ter apanhado muito, porque a sociedade não entendia. O poder público não entendia a importância dessa escola no nosso bairro.

Uma coisa bem importante pra comunidade sentir assim, ah, eu sou um exemplo, eu entrei, eu não teria curso superior se não tivesse entrado no IF. Então isso aí mostra que, além de ter uma força de vontade, tu ter o espaço que te aceita abre muitas portas. Isso serve de incentivo pros jovens e pros mais velhos.

Para isso que foi pensado, para isso que foi defendido com unhas e dentes. Por isso que eu digo que, depois da conquista do Campus, veio uma nova luta. Veio a destinação das verbas, o projeto da continuação. Mas tudo teve etapas, não foi estalar os dedos e estava tudo pronto, a gente sabe disso.

¿Habrá mejor demostración de sentimiento de pertenencia, destino compartido, que preparar el futuro para los próximos y reconocer herencias recibidas en los vínculos entre generaciones?

Para Haesbaert (2004), reconocer el carácter inmanente del esfuerzo de territorialización en la vida de individuos y grupos sociales abre para otro reconocimiento: el del potencial de este carácter inmanente para perspectivas políticas.

El largo proceso de posesión que las declaraciones narran, des/continuo y complejo, con toda su carga en búsqueda de legitimación simbólica, busca producirse como algún contrapoder ya que confronta la estructura social que marginaliza sus sujetos y



más marginalizaría si, por estos, en un crescendo de organización, no fuera confrontada. La diferencia de destinos entre las poblaciones de Ilhota y de Restinga evidencia el cambio al que puede llegar este crescendo de territorialización del contrapoder de los periféricos en la arena de las negociaciones con el poder.

Existe el poder del capital, que, si no se lo confronta, reduce personas a recursos y, por extensión, recursos inferiores y que no considera como recursos, y las puede llevar al desarraigo absoluto, pues recursos existen para ser puestos en algún lugar y retirados de allí. Está el poder del Estado en niveles variados y contradictoriamente articulados, que puede reducirse, o no, a aparato del capital, como también puede volverse, el Estado, la razón de sí mismo al servicio de la reproducción de su poder separado de la sociedad. Está el poder del narcotráfico, que crece en las heridas del tejido social y explicita la violencia como posibilidad siempre latente en la constitución del poder.

La producción de su territorialidad, expresión del modo de vivir en un territorio en proceso, viene conduciendo a la comunidad de Restinga al sentimiento de lugar en doble sentido: tofílico y consciencia crítica del mundo a partir del lugar. El sentimiento de lugar en doble sentido viene guiando a la comunidad de Restinga a producir su territorialidad.

Existe miseria, barbarie, alienación. Existe un proceso.

Existe un conjunto de cuestiones de lucha: existe una misma/múltiple lucha y, en esta, la conquista y producción continuada del Instituto Federal, Campus Restinga, se volvió catalizadora de la autoconstrucción de la comunidad.

## LUGAR TERRITORIALIZADO, TERRITORIO LUGARIZADO

Ante el cariño por el lugar y la discriminación que sufre, se podría plantear una cuestión: ¿amor o indignación? Pero, la pregunta estaría suponiendo que el amor y la indignación se excluyen entre sí, y la suposición es tonta. El amor se indignará cuando personas, unidas por un sentimiento de pertenencia, concienticen unas a las otras sobre las agresiones a su destino compartido. Amor indignado. Indignación amorosa.

Lugar territorializado: amor por el lugar forma perspectivas para la consciencia del mundo, consciencia del mundo forma perspectivas para el amor por el lugar, consciencia y amor se realizan en la defensa y, por lo tanto, posesión del lugar como territorio que será producido por consciencia y amor en proceso por sujetos que, en grados variados, comparten un destino asociado con el lugar y el desdoblamiento del lugar en territorio.

Territorio lugarizado: aposarse o estar en movimiento de posesión de un territorio es condición para la territorialidad como expresión de un vivir posibilitado por este territorio y, dependiendo de los sujetos de este vivir, el territorio puede pasar a significar lugar de referencia para sentimiento de pertenencia y de destino compartido,



lugar en el mundo y frente al mundo para el que los sujetos afirman simultáneamente su diferencia e identidad.

Diciéndolo de forma más simple y no menos verdadera. Porque necesita ser protegido, el lugar de amores y de consciencia del mundo necesita afirmarse posesión y diferencia en confronto, territorio. Porque permite la vida en amores y consciencia del mundo, el territorio de lucha significa también lugar de amores, lugar de consciencia del mundo. Lugar y territorio al mismo tiempo.

Las concepciones de lugar territorializado y territorio lugarizado, a partir de la experiencia de Restinga, no indican el intento de demarcar una línea rígida alrededor de un área. Las declaraciones muestran que no se trata de establecer un muro entre un dentro y un fuera: la lucha que confronta es también reivindicación por la educación como uno de los factores –factor fundamental– para la inserción ciudadana de la comunidad en la ciudad, en el país, en el mundo. Existe la afirmación de su diferencia frente a la historia y a la geografía que, desde mucho antes del tiempo y del espacio en el que existió Ilhota, producen diáspora y marginalidad. Pero esta afirmación de la diferencia es al mismo tiempo reivindicación por lo que los podrá incluir (ellos piensan) de otro modo –digno– en la sociedad que confrontan. ¿Cuánta ilusión tal vez llevan consigo? Los autores de este texto evalúan que ilusorio y arrogante sería creer que esta pregunta pueda ser respondida a priori en relación con la historia y la geografía del mundo, del país, de la ciudad en movimiento.

Lo que destacamos es que, al reivindicar inclusión ciudadana para sí (y, en movimiento de ampliación, para otros), en alguna pequeña medida, los residentes de la Restinga modifican la sociedad que confrontan. Y ¿cuál es la medida para predecir hasta dónde lo que es pequeño podrá crecer?

Nuestro objetivo no ha sido comparar diversos conceptos acerca de lugar y territorio –traíamos definidas dos perspectivas de lugar y una de territorio desde el diálogo situado en la investigación continuada, practicada in/formalmente todos los días por varios que observan prácticas, discuten conceptos y teorías, intercambian ideas y propuestas, y así lo hacen dentro y fuera de las salas de clase, de las reuniones de consejos escolares, de gabinetes docentes, dentro y fuera de los horarios de los contratos de trabajo.

Si la operación de identificar particulares a enunciados generales interfiere en la existencia del objeto cuando este nada sabe acerca de conceptos, ¿qué sucede cuando el “objeto”, es decir, el sujeto responde conscientemente a los conceptos, discute los conceptos, se apropia él mismo de la operación de discernir con cuales enunciados generales identifica sus eventos particulares y asimila esa reflexión a su práctica?





## NOTAS

1. Nelson Rego, Licenciado en Geografía, Maestre en Sociología, Doctor en Educación, profesor del Programa de Posgrado en Geografía de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul.  
nelson.rego@ufrgs.br
2. Tiago Bassani Rech, Licenciado en Geografía, Maestre en Geografía, estudiante de doctorado en Geografía, maestro del Instituto Federal de Ciencia y Tecnología de Rio Grande do Sul, Campus Restinga.  
tiago.rech@restinga.ifrs.edu.br
3. Para la elaboración del Mapa da Renda Per cápita (2010), localização da Restinga e da Ilhota na cidade de Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil, se llevó a cabo una adaptación del mapa Renda Per cápita, presente en la publicación Mapa dos Direitos Humanos, do Direito à Cidade e da Segurança Pública de Porto Alegre 2015, elaborado por la Municipalidad de Porto Alegre. Así, los índices de ingreso per cápita fueron ingresados y representados en una nueva base cartográfica, que utilizó los datos del shapefile del IBGE para ubicar los mapas auxiliares y el municipio de Porto Alegre dentro del estado de Rio Grande do Sul, así como los shapefiles de Barrios y Regiones del Presupuesto Participativo de Porto Alegre. El diseño final se realizó con una simple organización de datos.

## REFERENCIAS

- Aigner, C. (2003). Educação Popular em Porto Alegre, geografia e cidadania. En: REGO, N.; AIGNER, C.; PIRES, C.; LINDAU, H. (org.). *Um Pouco do Mundo Cabe nas Mãos, geografizando em educação o local e o global*. Porto Alegre: Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Aigner, C. (2006). Geografia e Educação Ambiental: construindo a cidadania a partir da valorização do lugar na Escola de Municipal Professor Larry Ribeiro Alves. En: REGO, N.; MOLL, J.; AIGNER, C. (org.). *Saberes e Práticas na Construção de Sujeitos e Espaços Sociais*. Porto Alegre: Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Araujo, N. (2019). *Origens do Bairro Restinga, entre versões, a inversão do olhar sobre a memória: uma história autocentrada no discurso do sujeito subalterno sobre o processo de ocupação da comunidade entre 1967-1971*. Disertación (Maestría en Historia). Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- BRASIL (2021). *Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Sul, Campus Restinga*. Porto Alegre: Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Sul, Campus Restinga, 2021. Disponible en: <https://ifrs.edu.br/pdi-2019-2023/missao-visao-valores-e-prioridades/> Fecha de acceso:

30/03/2021.

- Brunel, C. (2006). Os “Estranhos” na Escola e na Cidade: reflexo de um fenômeno estigmatizante que afeta os jovens que habitam a periferia das grandes cidades. En: REGO, N.; MOLL, J.; AIGNER, C. (org.). *Saberes e Práticas na Construção de Sujeitos e Espaços Sociais*. Porto Alegre: Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Gadotti, Moacir (2010). *Qualidade na Educação: uma nova abordagem*. São Paulo: Instituto Paulo Freire.
- Gamallo, Nola Patrícia (2009). *A Produção da Periferia: das representações do espaço ao espaço de representação no Bairro Restinga – Porto Alegre/RS*. Disertación (Maestría en Geografía). Instituto de Geociencias, Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Haesbaert, R. (2004). *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- IBGE (2011). *Censo Demográfico - 2010: Características da população e dos domicílios. Resultados do universo*. Rio de Janeiro: IBGE. Disponible en: <https://censo2010.ibge.gov.br/resultados.html> Fecha de acceso: 30/03/2021.
- Laitano, G. (2003). O Movimento Hip-Hop no Bairro Restinga: da prática profissional à descrição fenomenológica. En: REGO, Nelson; AIGNER, Carlos; PIRES, Cláudia; LINDAU, Heloísa (org.). *Um Pouco do Mundo Cabe nas Mãos, geografizando em educação o local e o global*. Porto Alegre: Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Moll, J. (2006) Cidade, Poder Local e Juventude: novos itinerários educativos. En: REGO, Nelson; MOLL, Jaqueline; AIGNER, Carlos (org.). *Saberes e Práticas na Construção de Sujeitos e Espaços Sociais*. Porto Alegre: Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Ribeiro, W. (org.) (2003). *Patrimônio Ambiental Brasileiro*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Santos, M. [(1996) 2017]. *A Natureza do Espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Santos, M. (2005) *Da Totalidade ao Lugar*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Soster, A. (2021) *Porto Alegre: a cidade se reconfigura com as transformações dos bairros*. Disertación (Maestría en Historia). Escuela de Humanidades, Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Pontificia Universidade Católica.
- UNESCO (2005). *Década das Nações Unidas da Educação para o Desenvolvimento Sustentável (2005-2014)*. Brasília: Unesco.
- Tuan, Y. [(1977) 2015]. *Espaço e Lugar: a perspectiva da experiência*. Londrina: Edi-



tora da Universidade Estadual de Londrina.

Tuan, Y. [(1974) 2015]. *Topofilia, um estudo da percepção, atitudes e valores do meio ambiente*. Londrina: Editora da Universidade Estadual de Londrina.

Zamboni, V. (2009). *Construção Social do Espaço, Identidade e Territórios em Processos de Remoção: O Caso do Bairro Restinga - Porto Alegre/ RS*. Dissertação (Maestría en Arquitectura y Planificación). Facultad de Arquitectura, Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Zambrano, C. (2001). Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural. En: *Boletim Goiano de Geografia*, n. 21. Goiânia: Instituto de Estudos Socioambientais da Universidade Federal de Goiás.

## REFERENCIAS CARTOGRÁFICAS

CÂMARA MUNICIPAL DE PORTO ALEGRE. Mapa dos Direitos Humanos, do Direito à Cidade e da Segurança Pública de Porto Alegre, 2015. MELCHIONNA, Fernanda; BECKER, Nina (org.). Porto Alegre: Stampa Comunicação, 2015. Disponible en: [http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/observatorio/usu\\_doc/mapa\\_seguranca\\_2015.pdf](http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/observatorio/usu_doc/mapa_seguranca_2015.pdf) Fecha de acceso: 10/07/2021.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). Geociências. Brasília: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 2021. Disponible en: <https://www.ibge.gov.br/geociencias/todos-os-produtos-geociencias.html>. Fecha de acceso: 10/07/2021.

PREFEITURA MUNICIPAL DE PORTO ALEGRE. Mapas digitais da Secretaria Municipal de Meio Ambiente, Urbanismo e Sustentabilidade. Porto Alegre: Prefeitura de Porto Alegre, 2021. Disponível em: <https://prefeitura.poa.br/carta-de-servicos/mapas-digitais-da-smamus>. Fecha de acceso: 10/07/2021.

